

## *Cincuentenario Promoción Fernando Rísquez 1971*

*Dr. Pedro Delgado Machado\**

Palabras acto Academia de Medicina

Gracias a las amigas que me acompañaron al Púlpito

Presidente ANM Dr. Enrique López-Loyo

Vicepresidenta Dra. Isis Nezer de Landaeta muy estimada docente de esta promoción, demás miembros de la ANM

Dra. Cecilia García Arocha Rectora de nuestra Alma Mater UCV

Invitados especiales a este acto

Familiares y amigos que nos acompañan

Queridos graduandos de la Promoción Fernando Rísquez Iribarren 1971 de la Escuela Luis Razetti y compañeros de la Escuela Vargas

Amigas y Amigos todos

- Queridos colegas, quiero invitarlos a dar un somero recorrido de recuerdos, e historia del entorno donde nos hicimos médicos, la segunda mitad del Siglo XX.
- Tuvimos la suerte de ahorrarnos la experiencia de ser testigos de los horrores de dos guerras mundiales, 27 años de una tiranía despótica de la Venezuela de principios de siglo, y el regalo siendo

*\* Médico Psiquiatra*

*DOI: <https://doi.org/10.59542/CRANM.2023.XXVIII.4>*

púberes del derrocamiento de la dictadura, en un glorioso 23 de enero que recuerdo haber vivido con emoción desde una azotea que divisaba La Carlota, viendo el vuelo de los aviones de la libertad. Los militares y el pueblo unidos para la construcción de la democracia, y no para su beneficio personal como nos han acostumbrado los disfrazados de independencia. Vimos caer el muro de Berlín y la URSS, y llegar el hombre a la luna.

- Presenciamos la reconstrucción de Europa, el Mayo Francés en el oeste de París, en protesta por la Guerra de Vietnam, pero además exigiendo levantar la prohibición de leyes que vetaban a hombres y mujeres compartir sus dormitorios universitarios. Hormonas al servicio de la emancipación.
- Caminamos y disfrutamos libremente la Caracas de nuestra juventud por el paseo de Sabana Grande con sus cafés abiertos hasta la madrugada donde el miedo no habitaba, visitamos y compartimos Barrios amigables, como en casa. Hasta el 23 de Enero fuimos a llegar de madrugada a comprar los preparados licorosos del médico asesino como si fuese ir de compras a un bodegón.
- El esplendor del Centro Comercial Chacaíto con su Drug Stores de moda, El Coney Island, las escapadas furtivas a los autocines, La Eva Discoteque, el Blow Up o Mi vaca y yo. La Reina Pepiada de Los Mijaos en las madrugadas de farra.
- Comenzamos nuestros estudios médicos en el año 1965 Escuchando The House of the Rising Sun por The Animals, Its not Unusual por Tom Jones, a Hards Days Night por los Beatles. De nuestro país , el quinteto contrapunto con Morella Muñoz y Jesús Sevillano , así como Cherry Navarro y el maestro Billo con la delicia de sus mosaicos, entre muchos otros artistas y melodías del recuerdo.

- Raúl Leoni era Presidente de la República de Venezuela con su bandera de siete estrellas. En el Nuevo Circo de Caracas se disputó el título de boxeo en categoría peso superligero que nos dio nuestro primer campeón mundial de boxeo, Morochito Hernández. Se realiza en Caracas el primer Juego de las Estrellas de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional
- El 31 de marzo: Guerrilleros toman un jardín de infancia en Caracas en plena jornada escolar, y golpean al pediatra Gustavo Machado. Ítalo Pizzolante compone la canción «Motivos», para dedicarla a sus amigos en una fiesta. Se entregan los Premios Nacionales de Cultura, y Francisco (Chino) Hung recibe el de pintura. Se Premia a la Atletista del Año: Gisela Vidal, y se corona María de las Casas como Miss Venezuela.
- Llegamos llenos de esperanza a la moderna UCV del maestro Villanueva en su pre-adolescencia con 11 años, construida en los terrenos de la Hacienda Ibarra, propiedad donada por el Libertador Simón Bolívar, a la antigua Real y Pontificia Universidad de Caracas. Lo hicimos, deslumbrados por piezas maestras de la arquitectura moderna y de otras artes plásticas, en lo que se ha dado en llamar la “Síntesis de las Artes Mayores”, que encuentra su máxima expresión en el Aula Magna, con sus *nubes acústicas* de Alexander Calder, el *Estadio Olímpico* con sus enormes estatuas alegóricas al deporte, y en la *Plaza Cubierta* con sus murales y esculturas de artistas como Jean Arp, Fernand Léger, Victor Vasarely y Mateo Manaure. 164 hectáreas y 89 edificaciones que nos acunaron. Recorrimos sus rincones, nos trasnochamos en sus pasillos techados sin miedo a ser agredidos, vivimos el ser universitarios en su mejor expresión. Durante nuestro trayecto se estableció una red de afectos que dura hasta hoy.

- Nuestra educación universitaria, diría sin exageración fue de primera, en una universidad de lujo, con maestros de excepción, en ambientes académicos estimulantes. Contamos con tecnología de punta para la época, en hospitales públicos que no tenían nada que envidiar a los centros privados.
- Nos beneficiamos de las oportunidades de estudio que nos ofreció la democracia, y muchos viajamos a los mejores centros médicos del mundo. Ese conocimiento adquirido no se quedó afuera, vino a nutrir nuestra medicina.
- Fuimos testigos del proceso de pacificación Venezolano, y asimismo protagonistas de protestas universitarias. Vivimos el asombroso desarrollo de la Venezuela Democrática, en paz, sin por ello descuidar sus contradicciones e inequidades.
- Debemos agradecer a Dios por el privilegio de habernos dado la oportunidad de haber nacido para vivir la excepcional segunda mitad del siglo veinte como médicos, en esta tierra de gracia.
- En el camino vivimos con dolor la partida de amigos que dejaron vacíos. Cada quien tomó su rumbo en especialidades donde hemos dejado huella.
- Cada lustro nos reencontramos como grupo con alegría, nos contamos los senderos recorridos como médicos y más allá de la profesión. Aún con nuestras tristezas a cuesta, al final quedamos contentos de vernos, recordarnos y abrazarnos.
- Una vez más nos toca estar juntos en presencia o a distancia, pero hermanados, y alegres, agradecidos a la Academia nacional de Medicina por esta conmemoración.

- Finalmente hablando como ciudadano, no quisiera que recordar el pasado de legítimas alegrías, nos aleje del presente con su inequidad inmoral, y de nuestro rol, que aunque de salida, somos gente con experiencia, sabiduría, capacidad de diálogo con el adversario sin claudicar o ser complacientes, a quienes nos toca como a los indígenas mayores, ser curanderos, sanadores, cantadores, músicos, artistas, guías, portadores del conocimiento material e inmaterial, y por sobre todo preservar la memoria de nuestra identidad como pueblo que pretenden sin éxito burlarla por imposición. Que no se equivoquen quienes piensan que por haber rodado estos cincuenta años con su veintena precedente, que no tenemos energía y ganas de vivir por lo que creemos y añoramos. Todavía la tenemos, para dejar un legado, y para ello hemos de aliarnos con nuestros pares en la sociedad civil, y contar con la fuerza de la juventud que está clara en lo que desea como oportunidad para su futuro y el de sus hijos, nuestros nietos amados.